BIBLIOGRAFIA

Se reseñarán en esta sección los libros que la Redacción estime conveniente, previo envío de dos ejemplares. Exceptuadas las obras muy costosas el envío de un ejemplar dará únicamente derecho al anuncio en la sección de libros recibidos

I.—EDICIONES Y TRADUCCIONES

VITTORIO D'AGOSTINO, *Cornelio Tacito, il libro quarto delle Storie*. COLLANA DI CLASSICI ANTICHI. Edizioni «il tripode» Nalopi (Via Sedile di Porto 62), 1965, 2.ª edizione riveduta e corretta. 204 pp., índice incluido, 21 x 15 cm. Lire 880.

Todo lo que se escribe o edita de Tácito o sobre Tácito merece la atención de las personas doctas e ilustradas, porque es figura señera del historiador y su extensa y profunda obra dan ocasión y materia a nuevos retoques y puntos de vista en comentaristas y especialistas estudiosos.

Vittorio d'Agostino, filólogo bien conocido y acreditado en el campo de la filología latina por sus ediciones y comentarios de clásicos, nos da en este libro una segunda edición del libro IV de las Historias del gran historiador latino. La primera de 1935 resulta ahora en la presente mejorada con las aportaciones que ofrecen las ediciones hechas en los 30 años últimos y sobre todo con las observaciones apuntadas por Alfred Gudeman en su *Philologische Wochenschrift* 55, 1935, col. 345 ss. En la elaboración del texto latino le ha servido de base el de la edición teubneriana de Koestermann 1961, sin olvidar por eso el texto de Lenchantin de Gubernatis y otros. El Comentario se ha enriquecido con las indicaciones de nuevas voces que han aparecido en el *Pauly-Wissowa-Kroll* y de los ensayos publicados en varias revistas italianas y de otras naciones, a la vez que los del propio autor, posteriores a 1935.

Universidad Pontificia de Salamanca

Preceden al texto comentado unos «Cenni introduttivi» en los que se repasa el contenido de cada uno de los cuatro libros y medio de las Historias tacitianas y recoge a la par el juicio que han merecido por su valor histórico y literario cada uno de ellos a los comentaristas. Trata luego las cuestiones críticas de la época y fuentes de las obras históricas de Tácito. Alguna mayor atención, como lo requiere el caso, presta d'Agostino en esta Introducción a las cuestiones del libro IV en cuanto a su descripción del contenido y valores y hasta de los rasgos característicos del estilo tacitiano.

La Bibliografía ofrecida es selecta y la hace más interesante el llevar cada obra una breve valoración y juicio, que son muy orientadores del lector poco iniciado en este campo.

El texto latino con extensas notas de comentario al pie de página constituye el cuerpo del libro. Este comentario va precedido en cada capítulo con miras pedagógicas de un resumen del mismo, que ilustra y concentra el desarrollo de sus ideas principales. Los aspectos abarcados en él son ricos en glosas históricas, estilísticas, gramaticales, lugares paralelos, necesarios para la interpretación del texto.

Un índice de nombres propios cierra esta edición de Vittorio d'Agostino, que merece atenta y plausible acogida en los círculos de los historiadores y filólogos de la Antigüedad clásica.

J. Campos

FRIDERICUS WLATHARIUS LENZ, *P. Ovidi Nasonis, Remedia amoris. Medicamina faciei. Corpus Scriptorum Latinorum Paravianum.* In aedibus Io. Bapt. Paraviae et Sociorum. Torino 1965 (C. so Racconigi, 16), 105 pp., 21 x 14 cm. Lire 2.450.

Este volumen Paravianum dedica sus nítidas páginas a dos obras ovidianas menores, como lo declara el título; y es la primera edición de las mismas en este Corpus.

Mantiene desde luego esta edición las características tan acreditadas de la Colección de Paravia, que para la primera de las dos obritas, *Remedia amoris*, expone Lenz en la extensa y rigurosa Praefatio, que precede al texto, de XLVIII pp. Si bien mucho debe el texto del *Remedia amoris* a los trabajos de crítica textual de Segismundo Tafel, que recogió y completó Federico Vollmer, es sin embargo Lenz quien recensiona de nuevo para corregir lecturas defectuosas, y suplir las lagunas del aparato crítico de Vollmer, el códice R. del siglo IX, que contiene la citada obrita ovidiana y el *ars amandi* entre otras cosas. Lenz lo estudia y valora de nuevo, mejorando en su texto las lecciones de ediciones anteriores. Además del *cód. Regius*, ya mencionado, no desprecia nuestro autor el E (Etonensis), como lo hizo Hugo Magnus, dándonos en la *Praefatio* un análisis de códices y de su confrontación en stemmas muy densos y puntualizados, como los que presenta. Añade además en estas confrontaciones el conteido de tres Florilegios de Gramáticos y el *Speculum historiale* y el *De eruditione filiorum nobilium* de Vicente de

Universidad Pontificia de Salamanca

Beauvais. Después en el *conspectus codicum* hace breve reseña y registro sumario de todos los demás manuscritos, que figuran en su extenso aparato crítico. No olvida a continuación el *conspectus* de las ediciones principales del opúsculo ovidiano, consignando después los estudios, comentarios y disertaciones más notables sobre el tema de este libro del Sulmonense.

A la segunda opella *De medicamine faciei* dedica asimismo Lenz una *Praefatio* menos extensa que la anterior, pero no menos densa de ideas e historia del texto hasta ésta su edición. Dice que este texto es muy dudoso, por el mal estado que presenta con versos mendosos y mal hilvanados entre sí, y el empeoramiento del mismo en manos de editores a veces. El mejor códice es el M, que de por sí no inspira gran confianza, y hay que contar con la ayuda de los otros *deteriores*. El *conspectus codicum* nos informa de cuáles han sido utilizados en esta edición última.

Después del texto de ambos opúsculos de Ovidio con su amplio y completo aparato crítico, se da un Indice de Nombres en el 1.° y de Nombres y cosas en el 2.°, provechosos para datos determinados. Como en todas las ediciones Paravianas de textos latinos la tipografía es de pulcritud textual, que invita a su empleo, tanto por el fondo científico, como por la presentación y solvencia filológica para una interpretación lo más auténtica posible.

J. Campos

FRANCISCUS PINI, *M. Tulli Ciceronis Timaeus* (*recognouit...*). Milán, Arnoldo Mondadori Editore, 1965, 62 pp., 12 x 18 cm.

La edición de las obras de Cicerón que lleva a cabo el «Collegium Ciceronianis Studiis prouehendis» se va aumentando paulatinamente, pero a paso seguro. A las que ya hemos reseñado en las páginas de nuestra Revista, hemos de añadir hoy el *Timaeus*. Como es sabido, Cicerón tradujo al latín algunas obras griegas. Entre ellas hay que contar, además de los fragmentos del *Timeo* y algunos discursos de Demóstenes y Esquines, el *Oeconomicum* de Jenofonte y el Protágoras de Platón.

Es curiosa esta actividad de Cicerón como traductor, cuyas características expondrá él mismo en *De optimo gēnere oratorum*. La obra que ahora presenta en su edición crítica Francesco Pini constituye una muestra de la labor del orador romano como traductor. Como es de rigor en estos casos, el editor hace preceder una «praefatio». En ella el lector puede informarse ampliamente acerca de las vicisitudes de la obra de Cicerón. Pini da muestras de una documentación perfecta en lo que se refiere a la bibliografía moderna. En las ocho páginas siguientes ofrece una descripción de los diferentes códices que ha cotejado para su edición crítica. Aunque trata también de la «cognatio» de los códices, nos hubiera agradado el *stemma codicum*, mediante el cual a simple vista se ve las relaciones mutuas de los mismos. Recoge también el elenco de las ediciones y de las obras modernas, que de una manera directa se refieren al *Timaeus* de Cicerón. Después del texto crítico,

Universidad Pontificia de Salamanca

con sus variantes al pie de página, termina el libro con unos índices: *Fontium*; y *Nominum*. Además del texto crítico, Pini ha recogido los testimonios de autores antiguos relativos a la obra de Cicerón. Este nuevo volumen sigue las características de otros de la misma colección, verdadero documento de seriedad científica.

José Ozores

FRANCESCO CORSARO, *Querolus: Studio introduttivo e commentario*. Bologna, Casa Editrice Prof. Riccardo Pàtron, 1965, 168 pp., 17,5 x 25 cm.

Cuando presentábamos la edición de esta obra (Cf. «Helmántica», 1965, p. 236), echábamos de menos algunos detalles referentes a la persona del autor anónimo, fecha, etc., que podrían completar lo que en su edición y traducción italiana decía Corsaro. Este nuevo libro viene a cumplir nuestros deseos de un modo sobreabundante.

La obra está dividida en dos partes muy definidas. En la primera se contiene un Estudio Introductivo, y la segunda ofrece un «Commentario esegetico, critico-testuale, grammaticale-stilistico». En la introducción, Corsaro expone las cuestiones esenciales en torno al autor y obra. Por ejemplo, se ocupa de los problemas de datación de la obra; estudia la posibilidad de determinar al autor. Analiza la trama de la comedia, sus caracteres. Determina mediante un análisis detallado la parte que en dicha comedia puede haber de elementos plautinos o terencianos. Corsaro especifica los casos más evidentes de «furta» literarios cometido por el anónimo del Querolus en las comedias de Plauto y de Terencio. Estudia, a continuación, los motivos diatríbicos. Se ocupa del lenguaje de la obra y del problema métrico, y del valor histórico literario de la obra. No falta tampoco la exposición de los Códices y de las ediciones del Querolus, con que se cierra la primera parte.

En la segunda, Corsaro publica un comentario de la obra en todos sus elementos: exégesis, texto, gramática, estilo, etc. Es un comentario completo. A veces se nos antoja un tanto peregrino, ya que a cualquier especialista o al menos familiarizado con el latín se le puede ocurrir el comentario. Pero en sus líneas generales nos complacemos en los que Corsaro escribe. Cierra el libro una Bibliografía selecta en torno a la comedia anónima, y un índice de nombres. Felicitamos cordialmente al Prof. Francesco Corsaro por el cuidado y diligencia que ha puesto en hacer más asequible este texto curioso.

José Ortall

Universidad Pontificia de Salamanca

II.—ESTUDIOS Y COMENTARIOS

MARTEN, Rainer, *Der logos der Dialektik*, Eine theorie zu Platons *Sophistes*. Walter de Gruyter et Co., Berlin (30), 1965, VIII+268 pp., en 8.°, encuadernado, 52 marcos.

Es un trabajo presentado para la Habilitación en la Universidad de Friburgo de Alemania.

Heidegger había señalado la equivocidad de la noción de *logos* en la filosofía griega. *Logos* y *dialéctica* son tan fundamentales como difíciles de precisar, especialmente en el divino Platón que con tanta maestría y profundidad se mueve en sus escritos.

La dialéctica, observa Marten, unas veces es un saber (*episteme*), otras es un arte (*techne*), otras es un método de exposición y de discusión y con frecuencia es todas esas cosas al mismo tiempo. Pero ninguno de esos aspectos, reunidos o separados, son suficientes para adquirir un concepto adecuado del riquísimo contenido de la dialéctica platónica.

Ha habido intentos de estudiar esa noción desde un punto de vista sistemático, recorriendo bajo ese punto de vista los diálogos de Platón; otros, a partir de los decisivos trabajos de Jaeger, han preferido el método *genético* y *evolutivo*; otros, con más prudencia, han utilizado conjuntamente ambos procedimientos.

El señor Rainer Marten niega que esas tres sean las únicas disyuntivas para una investigación sobre el tema y propugna un tipo de especial hermenéutica, seguida por él en la obra que reseñamos.

Marten prefiere enunciar desde el principio los caracteres fundamentales del *logos* dialéctico platónico, que tratará de demostrar paso a paso en su obra. Supongo que esto se ha de entender preferentemente de un método de exposición y no precisamente de investigación para no correr el riesgo de apriorismos.

La dialéctica platónica se caracteriza por tres notas principales que se analizan y demuestran en todo este libro, que a su vez constituyen los apartados en que se divide la presente obra.

El primer rasgo fundamental de este modo de pensar y de exponer de Platón sería su naturaleza *dialógica*, es decir, el dar y recibir dentro del discurso: *Geben und Nehmen*, *dounai* y *dexasthai* correspondientes al preguntar y responder del diálogo en la terminología del autor.

En esta primera parte, que estudia la naturaleza del diálogo, se concentra, como en toda la obra, sobre el *Sofista*, aunque aportando el testimonio de otras obras del gran maestro de la Academia.

El análisis hermenéutico de esta primera condición de la dialéctica abarca las páginas 7-156. En ellas estudia Marten los diferentes signos de comunicación humanas como el comercio con sus relaciones jurídicas, la *dike* y la *charis* para ilustrar debidamente ese tipo de *Gespräch* o diálogo tan típico en Platón y otros ilustres sabios. Preguntar y responder es uno de los modos

Universidad Pontificia de Salamanca

de relacionarse los hombres. No toda pregunta y respuesta es verdadero diálogo; parece debe haber entre los dialogantes un previo acuerdo mutuo que haga posible la discusión, debe haber libertad y espontaneidad, que los comunicantes en el diálogo se muevan en un plano de igualdad, que despierte la mutua confianza expresada por la *charis*.

Para ese análisis recuerda Rainer los *Soliloquios* de San Agustín y la dialéctica hegeliana que pueden considerarse como monólogos dialogados.

El mismo Platón habla en el *Sofista* 264 a 9 de la inteligencia dialéctica del alma a modo de un diálogo consigo misma. La misma reflexión, observa Marten, puede considerarse como un diálogo en que por iniciativa propia se plantean preguntas, se dan respuestas, se proponen objecciones y se dan soluciones como si la misma alma se desdoblase en el *tú* y *yo* dialógico.

Otros modos de preguntas y respuestas se dan ante la divinidad, ante el dios de los oráculos, etc. Todos esos procedimientos son analizados en la presente obra en esta primera parte que constituye un verdadero tratado acerca de la naturaleza del diálogo en sus múltiples formas con referencias a autores posteriores a Platón.

La segunda parte de la obra de Marten expone la segunda característica fundamental del *logos* dialéctico, que es la *temeridad* y el *atrevimiento* (*tolman, kindyneuein, Wagnis*), desmenuzada en las pp. 158-229. El atrevimiento del *logos* dialéctico (*Wagnis*) consiste en su empeño en llegar a las cosas como son en la realidad (*Sachverhalt*). Se concentra aquí Marten, en la parte fundamental de su trabajo, que consiste en la voluntad y empeño de llegar a la verdad y expresarla mediante el diálogo. El escrito platónico el *Sofista* es aquí estudiado de modo especial por su profundo sentido ontológico y epistemológico; en ese aspecto trata Rainer de interpretar los célebres pasajes acerca del ser y del no-ser, la predicación, lo uno y lo múltiple, las formas y los géneros. ¿Tienen verificación, tienen verdad los enunciados acerca del no-ser? Ahí radica el intento fundamental de llegar a la correspondencia entre el lenguaje dialéctico y la realidad.

La tercera y última nota fundamental que distingue el *logos* dialéctico sigue en la misma dirección y se designa con la palabra *Einsehen* (autoconciencia) y es desarrollada en el capítulo tercero y último de esta obra, pp. 231-256, que estudia la posibilidad de verificación y fundamentación del *logos*, dando un ulterior paso en la misma dirección. El pensar dialéctico de Platón exige una ontología: el *logos* debe asentarse en la realidad.

Para interpretar ese carácter, también fundamental, es muy importante el método de la *hipótesis* y de las presuposiciones comparado con el de la *diairesis*, que apuntan a la vertiente noética del *logos*. El estudio de esta parte postrera permite a Marten descubrir la enorme riqueza de los múltiples puntos de vista del método de Platón.

Sin embargo el pensamiento de Platón no siempre aparece claro y el autor de la presente obra lo considera problemático, considerando inútil e insoluble la pregunta sobre la verificación del *logos* en la realidad (p. 255 s.).

Concluye Marten que el único símbolo auténtico del *logos* dialéctico son las relaciones contractuales y las de *charis*, que son las que presentan las con-

Universidad Pontificia de Salamanca

diciones mínimas para que pueda darse el verdadero acuerdo entre el *Geben* y el *Nehmen*. Los aspectos metodológicos y epistemológicos de la dialéctica platónica son esencialmente problemáticos.

Marten utiliza en su análisis la mayoría de los diálogos platónicos, pero concentra su esfuerzo en el *Sofista* viniendo su obra a ser una interpretación de esa importantísima obra del maestro de Aristóteles. Platón nunca distingue y estudia *ex professo* los caracteres de su dialéctica, pero los practica en contra de los *sofistas* y ese punto de vista da cierta unidad a su horizonte, que culmina en el diálogo del mismo nombre.

Marten ha hecho muy bien en escoger el *Sofista* como la obra cumbre de Platón en el aspecto dialéctico y ha sido acertado en relacionar los demás tipos como el *filósofo*, el *político*, el *maniker* distinguiendo las semejanzas y desemejanzas en orden al otro tipo, tan destacado, el *sofista*. Cabría sin embargo preguntar si Platón ha distinguído siempre de modo coherente esas tres características estudíadas en su libro. En otras palabras, el método de enunciar una tesis y demostrarla parece incluir cierta visión apriorística que será difícil evitar en la exposición.

La obra está tipográficamente muy bien presentada; sin embargo su manejo sería mucho más fácil si tuviese algunos índices como de palabras técnicas, de nombres, de conceptos y de autores.

Vicente Muñoz

F. Rodriguez Adrados - Antonio Tovar - Alvaro D'Ors, *Teoria política de la antigüedad*. Sociedad Espoñola de Estudios Clásicos, Madrid, 1965, pp. 164, 17 x 25 cm.

La obra consta de tres partes, que corresponden respectivamente a tres ponencias sobre el tema propuesto, seguidas de una amplia discusión.

La primera ponencia a cargo del profesor Rodríguez Adrados lleva por título: *Teoría política de la democracia ateniense*. Su autor nos dice que el tema está todavía por escribir, si se exceptúan algunos tratamientos parciales. Se ha atendido a los filósofos de raíz socrática, y descuidado la teoría de un Demócrito y de los primeros sofistas. Asimismo no se ha tomado en consideración la tragedia desde el punto de vista político. De aquí resulta el doble aspecto de su trabajo. Analiza la teoría de la democracia religiosa, representada por Esquilo, y de la democracia laica en Demócrito y los primeros sofistas, sobre todo Protágoras, Pródico e Hipias. A estos dos tipos de democracia ideológica correspondieron en la práctica, según el disertante, los regímenes democráticos actualizados por Clístenes y Cimón de una parte, y por Pericles de otra.

Para Esquilo, en quien la idea de justicia es fundamental, ley y comprensión, autoridad y libertad son conciliables, «conciliación que es obra de la persuasión, actuando por vía racional y por el sentimiento y la gracia divina» (p. 20). Al paso que en la democracia laica, preconizada por Demócrito

Universidad Pontificia de Salamanca

y los sofistas, el hombre no comparte la responsabilidad de sus actos con ningún dios, y se basa en un *nomos* puramente humano, que depende del consentimiento de los hombres y varía según las distintas naturalezas. Por donde justicia y conveniencia en Demócrito se corresponden.

La discusión subsiguiente sobre la ponencia, en animado coloquio, nos exime de hacer la crítica. Sin embargo las numerosas impugnaciones presentadas, algunas de gran peso, evidencian que se trata de un bosquejo incipiente, más que de una teoría sólidamente documentada, a cuyo desarrollo pudo perjudicar la limitación del tiempo.

La disertación del Dr. Tovar versó sobre la *teoría política de Sócrates y Platón*. El tema es muy fecundo, y, aunque hábilmente insinuado en sus líneas generales por un especialista en la materia, con todo la ponencia, por la brevedad impuesta, resulta incompleta; por ello se hicieron necesarias aclaraciones, como la del Sr. Lasso de la Vega (pp. 93-96) acerca de la conexión entre el pensamiento político de Platón y el de los sofistas. Resumiendo su pensamiento, nos dice el Dr. Tovar que la muerte de Sócrates afirmaba dos realidades en conflicto: la ley de la ciudad y la sumisión de ésta a la justicia racional. Platón resuelve unívocamente esta contradicción, al presentar una ciudad donde reina la justicia, y en la que la filosofía está llamada a ejercer un papel preponderante.

A cargo del Dr. Alvaro D'Ors estuvo la ponencia sobre el *no estatismo del Imperio Romano*. Para evitar la dispersión en el coloquio, introdujo el disertante la novedad de leer y discutir por separado cada uno de los puntos de su ponencia. Esta se ocupa en comparar la *polis* griega con la *res publica* romana; la *basileia* helenística con el principado romano, y el *imperium Romanum* con el *regnum* germánico. El ensayo, sabiamente organizado, concluye diciendo que la tradición occidental, frente a la estructura territorial de la política griega, conservó de su herencia romana una concepción personalista, que tiende a mediatizar el poder político soberano y a restablecer una estructura pluralista (cf. p. 163). Si algún reparo hubiera que presentar a un coloquio tan certeramente dirigido, sería el de su obligado esquematismo ante la enorme dimensión cronológica del tema.

No podemos menos de alabar la feliz iniciativa de estos coloquios, que el presente libro nos ofrece, y que se desarrollaron en un clima de franca cordialidad en Madrid, a fines de abril de 1963. Hacemos votos para que se repitan en plazo breve, y nos permitimos hacer una sugerencia, la de limitar en lo posible la extensión de la materia de estudio para ganar en profundidad.

Ismael Roca Meliá

Universidad Pontificia de Salamanca

ALEXANDER KLEINLOGEL, *Geschichte des Thukydidestextes im Mittelalter*. Walter de Gruyter & Co. Berlin, 1965, XVI-186 pp., 23 x 16 cm., encuadernado D. M. 42.

Como se advierte en el prólogo (V-VIII), las investigaciones del texto de Tucidides han sido resultado de la preparación de la edición de los escolios tucidideos. A medida que se estudiaron los escolios fue imponiéndose la conclusión de que éstos tenian una importancia, muchas veces decisiva, para la fijación del texto crítico del insigne historiador ateniense. Se han considerado los manuscritos medievales, a partir del s. IX, deteniéndose en los siglos XIV y XV, pero con frecuente colación con los papiros, aun los más antiguos. En algún caso se ha tenido en cuenta una recensión del texto, perteneciente al s. X, hasta ahora desconocida.

Dado el número crecido de manuscritos utilizados, ha sido preciso ordenar de nuevo las siglas de los mismos, por lo que el *stemma* tradicional de éstos ha sido modificado, como aparece en las pp. XIII-XV. El autor ha tenido en cuenta los numerosos trabajos, referentes al estudio del texto y escolios de Tucidides —tales como J. E. Powell, O. Luschnat, G. B. Alberti, etc.— según se advierte en la p. XI, que trae la bibliografía más frecuentemente utilizada.

El cap. I (pp. 1-46) trata de la tradición de algunos manuscritos importantes; y de la recensión de un grupo de *recentiores*, cap. II (pp. 47-111). Se estudian colaciones especiales en el cap. III (pp. 112-142), reservándose el cap. IV (pp. 143-173) para el arquetipo del texto. En cada capítulo se ofrecen *stemmata* de los manuscritos y se hace historia de las teorías precedentes respecto de los mismos. Como es natural, abundan continuamente las referencias al texto tucidideo, sobre lo que hay un índice en las pp. 174-183. Sigue otro índice de nombres de autores, antiguos y modernos, en las pp. 184-186. Al final se ofrecen cinco facsímiles del texto griego manuscrito en cuatro tablas, fuera de texto. Realmente el autor ha logrado resultados, que se hacen imprescindibles, para todo el que intente manejar al historiador de la Guerra del Peloponeso.

Isidoro Rodríguez

HELMET BERVE, *Gestaltende Kräfte der Antike*. Verlag C. H. Beck, Wilhelmstrasse 9, München, XII-488 pp., 23 x 13 cm., D. M. 24.

La editorial monacense C. H. Beck ha publicado la presente obra, en su sección *Beck'sche Sonderausgaben*, con motivo del 70 cumpleaños del historiador Helmut Berve, antiguo profesor de las Universidades de Leipzig, München y Erlangen. Es una segunda edición, muy ampliada, preparada por Edmund Buchner y Peter Robert Franke. El presente libro contiene veinte artículos y conferencias del profesor H. Berve, pertenecientes al período de los años 1927-1965. La mayoría de estos estudios se refieren al mundo griego,

Universidad Pontificia de Salamanca

ocupándose cuatro de «Roma y el Mediterráneo», «Sila», «el emperador Augusto», e «Imperium Romanum».

Todos estos trabajos van unidos internamente por el vigor formativo que su autor atribuye al mundo grecorromano con sus instituciones culturales, aún presentes en Europa. Ese dinamismo clásico se pone de actualidad precisamente en estos tiempos de inestabilidad y confusionismo. No es posible entretenerse en la reseña de cada uno de estos artículos, expuestos con solvencia científica y con elegancia de lenguaje. Todos ellos son atrayentes y muy interesantes. Puestos a señalar algunos, como más destacados citaríamos «Del espíritu agonal de los griegos» (pp. 1-20), «El oráculo délfico» (p. 21-41), «Jonia y la historia griega» (pp. 42-57), «El concepto de Europa en la antigüedad» (pp. 467-484). Son temas expositivos todos ellos, por lo que se prescinde del aparato científico de las notas. A veces pueden apreciarse ciertas contradicciones en el autor.

Se han dejado, como advierten los editores (p. 488), porque son estadios del pensamiento y signos de la lucha y esfuerzo del autor por conseguir siempre un conocimiento más profundo «de las fuerzas formativas de la antigüedad», según reza el título que los une para formar un libro.

Isidoro Rodríguez

EMILIO PIANEZZOLA, *Gli aggettivi verbalis in -bundus*. Firenze, G. C. Sansoni, 1965, VIII-258 pp., 15 x 23,5 cm.

La categoría de los adjetivos verbales en -bundus constituyó un problema para los latinos, y el interés no ha decrecido en nuestros días. Baste recordar los nombres de Niedermann, Marouzeau, entre otros, que se han ocupado de la cuestión. Emilio Pianezzola se ha enfrentado de lleno con el problema y recogiendo lo que otros sabios han expuesto de una manera parcial y limitada, lanza una interpretación del valor semántico y estilístico de tales adjetivos. Su posición es sumamente convincente, y se basa no solo en el análisis exegético de todo el material latino hasta Apuleyo, sino en la posición de la categoría en el interior del latín y sus relaciones con los grupos afines.

He aquí los temas de los diferentes capítulos: Cap. I: *El adjetivo verbal en -bundus, en la exégesis de algunos pasajes*; Cap. II: *Las características semánticas y morfológicas del adjetivo verbal en -bundus*; Cap. III: *Aspecto imperfectivo y acción representada*; Cap. IV: *Examen diacrónico de los adjetivos verbales en -bundus e historia de su empleo*. Las conclusiones a que llega el autor, mediante el análisis de los textos, son convincentes en general. Claro que en algunos casos podríamos atribuir a la conclusión una gran parte de subjetivismo, pero en líneas generales Pianezzola se mueve dentro de una lógica semántica y estilística. Lo que este trabajo serio resume acerca del valor expresivo de los adjetivos en -bundus puede servir para un estudio más concreto aplicado a los autores cristianos, aunque como ha escrito

Universidad Pontificia de Salamanca

Mohrmann se trate de «une vraie révolution linguistique, suite naturelle d'une révolution spirituelle». Cierran el libro unos índices: de adjetivos en -bundus; de lugares citados; de nombres; analítico.

José Oroz Reta

IIRO KAJANTO, *The latin cognomina*. Societas Scientiarum Fennica. Commentationes Humanarum Litterarum. XXXVI, 2. Helsinki-Helsinfors, 1965, 418 pp., índices incluidos, 23 x 16 cm., 20,90 krs.

La obra de Kajanto, que reseñamos aquí, es de las extraordinarias en Filología clásica, por la materia onomástica que aborda, por el rigor y justeza científicas con que está tratada, y por las fuentes literarias y epigráficas en que se apoya, solvencia segura en el terreno de la onomástica personal.

Como va indicado en el título, el estudio y trabajo se refiere solamente a los *cognomina latina*, y de éstos a los de origen latino, explicando los principios de la formación de los *cognomina latina* y entendiendo por *cognomen* no solo los «sobrenombres» que siguen a los gentilicios, sino también los *cognomina* originales, que se usan como nombres propios, especialmente en la nomenclatura tardía, como en nombres de esclavos, que regularmente son individuales. Para este punto de vista presentan dificultades los préstamos, sobre todo los griegos.

Lo dicho, que es la «Introduction», constituye a la vez el cap. I junto con las cuestiones de «el material de la obra», «el criticismo del material», «la naturaleza del cognomen latino», «una revisión general de los cognomina latina». El cap. 2 abarca el análisis de las categorías del nombre según sus diversos orígenes gentilicios, prenominales, geográficos, teofóricos, somáticos, del calendario, etc. En el cap. 3 se van analizando, sufijo por sufijo, los usados en los *cognomina*. El cap. 4 contiene la conclusión del estudio detallado anterior, notando las diferencias cronológicas y sociales del período republicano, clase senatorial, esclavos y libres, nomenclatura cristiana.

Viene la parte segunda, que es la lección positiva y propiamente filológica, en la que va registrando y documentando los *cognomina* históricos, siguiendo, en cuanto a su origen, la misma distribución establecida en el cap. 2 anterior. Esta viene a ser el cuerpo central del libro, y la más útil para la consulta.

La Bibliografía, que es muy selecta, abarca 5 pp. de las obras más importantes al propósito, pero sin juicio sobre cada una. Los índices, muy preciosos, son: índices de autores; de materias; de los cognomina discutidos y estudiados; y unos Additamenta de los olvidados.

Después de esta descripción sumaria de la estructura del libro de Kajanto, en cuyos detalles sería larguísimo detenerse, no queda otra opción en conjunto más que elogiar la paciente y seria labor del autor en un trabajo tan riguroso y científico como el presente, que constituye una obra de consulta en la materia, a que habrá de acudirse después de la Schulze para completarla y para documentarse más específicamente que en los Onomasticon de

Universidad Pontificia de Salamanca

los autores latinos ya conocidos. La tipografía de la obra es también cuidada y de bella presentación, que hace fácil su lectura y consulta. Hay que agradecer en primer lugar al autor, y luego a la Societas Scientiarum Fennica obras de tanta entidad y utilidad filológicas para la historia y Letras latinas.

J. Campos

W. WALDSTEIN, *Untersuchungen zum römischen Begnadigunsrecht. Abolitio-Indulgentia-Venia.* Commentationes Aenipotanae XVIII (Innsbruck 1964), 255 pp., 240 x 170 mm.

El derecho penal romano requiere todavía un estudio más profundo en muchos de sus conceptos y en su terminología. La *amnistía* es uno de estos conceptos. Este es el tema del presente libro, que constituye el vol. 18 de la interesante serie de estudios sobre la antigüedad clásica de Innsbruck. El Autor analiza este concepto en las fuentes extralegales y en las jurídicas. La primera dificultad que ha tenido que resolver el Autor es la ausencia de un término latino que nos dé la equivalencia exacta de la *amnistía* de los modernos derechos. Ha debido reconstruir la realidad que encierra este concepto en palabras como *abolitio* (*abolere*), *amnestia* (que no fue en latín más que la transcripción de la correspondiente palabra griega, aunque sin volcar en ella el concepto integralmente), *beneficium, fides, gratia, indulgentia* (*indulgere*), *impunitas, remissio, restitutio* (*restituere*), *venia.* Como indica el subtítulo, los términos objeto de especial estudio en esta obra son *Abolitio-Indulgentia-Venia.* Es esta monografía un trabajo bien concebido y bien realizado. La amplitud y profundidad del análisis ha permitido al Autor reconstruir unos conceptos muy matizados según las épocas y autores de que se trate. Aparte de un fino análisis de las fuentes, el Autor demuestra conocer bien la abundante bibliografía moderna relacionada con el tema de su libro. Es un trabajo de gran interés para los estudiosos de la filología clásica y para los especialistas de derecho romano.

Antonio García y García

JAMES KLEON DEMETRIUS, *Greeck Scholarship in Spain and Latin America.* Argonaut, Inc. Publishers Cichago, 1965, 144 pp., 22 x 15 cm., $ 5.

El conocido historiador Arnold J. Toynbee comienza su obra *El Helenismo, Historia de una Civilización* (*Hellenism, The History of a Civilization*) con esta sentencia: «El Helenismo fue una civilización que vino a la existencia hacia el fin del segundo milenio antes de Cristo y conservó su identidad desde entonces adelante hasta el siglo VII de la Era Cristiana». Sólo por este dato se puede percibir la enorme importancia de la cultura griega. La intensa influencia de esa cultura helénica en España y en los países de habla española ha sido el objeto que se ha propuesto el Profesor norteamericano James Cleon

Universidad Pontificia de Salamanca

Demetrius en el presente libro. No se trata de una obra improvisada. Desde el año 1948 viene estudiando el tema, sobre el que ya ha publicado valiosos artículos y monografías, tales como *An Essay on Greek Influences on Spanish Literature*, además *A Bibliography of Greek Studies in Spain*, y en castellano —pues el autor conoce perfectamente nuestra lengua y ha visitado varias veces nuestro país— *Los griegos en España*. En el prólogo (pp. 5-9) el autor traza brevemente la línea de las relaciones antiquísimas entre Grecia y España, ya desde la antigua Creta, cuyos soberanos conocieron las Columnas de Hércules, continuándose por los griegos de la época homérica y siguientes, que visitaron nuestro territorio, erigiendo ciudades y templos e impartiendo cultura no sólo en el florido borde occidental del Mediterráneo —«mar de la civilización» por obra de los griegos principalmente— sino también en Lusitania y en la dulce Galicia. El autor hace ver a grandes rasgos la sensible presencia griega en nuestra literatura, sobre todo en el Siglo de Oro (Calderón, Lope de Vega, Fray Luis de León...), investigación que sería preciso completar. Advierte que las obras de E. L. J. LEGRAND (*Bibliograhie hispanogrecque*, 3 vols., New York, 1915-1917); M. BATAILLON (*Erasme et l'Espagne: Recherches sur l'histoire spirituelle du XVIe siècle*, Paris, 1937; *Erasme et l'Espagne* en «The American Historical Review», enero 1938; *Erasmo y España*, México, D. F., 1950, 2 vols.; *Influences antiques en Espagne*, en «Bulletin Hispanique», 1922, XXIV) y JULIAN DE APRAIZ (*Apuntes para una historia de los estudios helénicos en España*, Madrid, 1874; y con el mismo título en «Revista de España», Madrid, 1875, XLV; así como *Opiniones de los críticos acerca de la obra "Apuntes para una historia de los estudios helénicos en España"*, Madrid, 1884), están muy necesitadas de revisión y puesta al día. Esa ha sido la tarea del autor.

Sigue un corto Prefacio (pp. 11-13) de Phil Conley, y una sustanciosa Introducción póstuma en inglés (pp. 15-22) y en castellano (pp. 23-30) del helenista catalán Lluis Nicolau d'Olwer. El docto profesor catalán hace notar que fue el cardenal Cisneros el mecenas de los estudios helénicos en España, pues hizo venir de Venecia a Alcalá al cretense Demetrio Ducas para la magna empresa de la *Biblia Poliglota*. Este abrió cátedra de griego en la pujante Universidad complutense, con lo que se desbarató la de Salamanca, pues sus profesores Hernán Núñez y Diego López de Zúñiga abandonaron las orillas del Tormes por las del Henares y, terminada la Poliglota, hubieran emprendido «el magno proyecto de una edición greca-latina de Aristóteles», si no hubiera fracasado por la muerte del Cardenal. «También en Valencia se establece cátedra de griego y en ella se suceden el erasmita Pere Joan Olivar, el doctor Pere Jaume y más tarde Lorenzo Palmirano». El valenciano Pere Joan Olivar profesa luego la dialéctica en París y más tarde pasa a Oxford; el burgalés Francisco de Encinas es profesor de griego en Cambridge; el tortosino Pere Galés es igualmente profesor de griego en Ginebra. Tal es —y podría prolongarse más— la refulgente constelación de helenistas españoles que ilustran las cátedras helenistas de las principales Universidades europeas en los tiempos de la España grande.

Como un exponente manifiesto de la cultura griega en los países de habla

Universidad Pontificia de Salamanca

castellana el autor trae la bibliografía correspondiente, dividida en diez partes:

Parte I Obras de referencia, bibliografías (pp. 33-36).
Parte II Revistas Científicas (pp. 37-38).
Parte III Cultura griega, su historia e influencia (pp. 39-58).
Parte IV Textos griegos (pp. 59-91).
Parte V Filología, lingüística e historia de la literatura griega (pp.92-98).
Parte VI Historia política y cultural, geografía y leyes (pp. 99-105).
Parte VII Arqueología, Arte, Numismática (pp. 106-109).
Parte VIII Mitología, religión (pp. 110-111).
Parte IX Filosofía, ciencias (pp. 112-114).
Parte X Estudios bizantinísticos y griego moderno, estudios españoles (pp. 115-129).

Sigue un índice bibliográfico sobre el Greco (pp. 129-131), y un índice general de autores, términos y nombres (pp. 133-144).

Cada parte va distribuida por orden alfabético de autores. Se registran las obras de tema griego no sólo publicadas en castellano sino también las de autores extranjeros, publicadas en los países hispánicos o extranjeros, que se refieren a la cultura griega relacionada con nuestra cultura.

Entre los Profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca se registran estudios de Julio Fantini (pp. 45, 61, 72 s., 107, 119), José Jiménez (pp. 49, 102), José Oroz (p. 97), Isidoro Rodríguez (pp. 54, 88). El autor merece profunda gratitud por habernos ofrecido una obra seria, fruto de largos años de investigación y trabajo.

Isidoro Rodríguez

III.—HISTORIA

MARCELO FORTINA, *Cassandro, re di Macedonia*. Società Editrice Internazionale, 1965, 141 pp., 24,5 x 17 cms.

Este libro constituye una sugestiva monografía histórica sobre la figura de Casandro, el hijo de Antipatro, probablemente el mayor (p. 8), y uno de los diádocos. En torno al personaje central, nos brinda el autor la exposición de la historia contemporánea, que se ciñe casi exclusivamente al periodo, tan fecundo en contiendas, que discurre desde la muerte de Alejandro a la del propio Casandro (323-297 a. C.).

Los hechos narrados son en general bien conocidos, pero el Dr. Fortina los sabe presentar con amenidad, fino espíritu crítico, y sólidamente documentado, tanto en los estudios más recientes alusivos al tema (cf. pp. 137-140 donde presenta el índice de las publicaciones citadas, algunas con bastante frecuencia, a lo largo de su obra), como en las fuentes clásicas, más o menos

Universidad Pontificia de Salamanca

próximas a los acontecimientos descritos. A este respecto creemos hubiera sido preferible que el apéndice sobre las fuentes literarias (pp. 127-135), se hubiera anticipado al cuerpo de la obra, a fin de poder valorar mejor las numerosas citas educativas de los autores antiguos. El autor destaca la importancia excepcional de la historia de Jerónimo de Cardia, contemporáneo de los sucesos, y de la que tan sólo quedan algunos fragmentos; pero que fue sin duda ampliamente utilizada por Diodoro Sículo en su *Biblioteca Histórica* (60-30 a. c.), por lo que ésta última se constituye en la fuente principal. Asimismo merecen citarse entre los contemporáneos al historiador Duridas de Samos, y entre los posteriores particularmente Pompeyo Trogo y Arriano de Nicomedia.

A lo largo de todo el libro se ponen de relieve las dotes de investigador serio y objetivo, que adornan al Dr. Fortina; pero de un modo especial en el cap. III (pp. 47 y ss.), donde con habilidad y contundencia refuta la opinión de algunos críticos, quienes introduciendo, en contra de la tradición manuscrita, una enmienda en el texto de Diodoro, han pretendido que la cesión de Capadocia y Licia, exigida a Antígono en el ultimatum del 315, no había sido en favor de Casandro, sino del sátrapa de Caria, Asandro.

Según se desprende de la monografía el rasgo más acusado de Casandro como gobernante sería el de su rara habilidad diplomática y visión política. A este respecto interesa leer el juicio que sobre el gran estadista emite el autor al final de su obra (pp. 120-123), en el que subraya además la notable cultura literaria y artística que adornó al rey de Macedonia.

En conjunto, pues, la monografía ofrece un estudio acabado y, hoy por hoy, definitivo, de obligada consulta para cuantos se ocupen de la época en él historiada.

I. Roca Meliá

H. Idris Bell, *Egipto desde Alejandro Magno hasta la época bizantina*. Traducción del inglés por J. O'Callaghan S. J., Barcelona, 1965, 115 pp., 22,5 x 15 cm.

Esta obra presenta el desarrollo económico y social de Egipto durante las épocas ptolemaica y romana, incluyendo a Alejandro Magno y Diocleciano como «terminus a quo» y «terminus ad quem» respectivamente. El estudio se fundamenta principalmente en el testimonio de los papiros (cf. pp. 31 y12). Así se comprende que el autor tras la descripción de las características geográficas y climatológicas de Egipto, que han dejado su impronta en la cultura específica del país, dedique la casi totalidad del I cap. (pp. 12-33) al estudio del papiro como material de escritura, y al de la historia de los descubrimientos papirológicos, que datan, por lo que a papiros griegos se refiere, de 1778, y que, como es sabido, tomaron notable incremento en la segunda mitad del siglo pasado por las excavaciones realizadas en la provincia de el Fayyūm y en Behneseh, la antigua Oxirrinco. Observa certeramente el profesor Idris Bell que si bien la palabra *papirología* sin adjetivo que la espe-

Universidad Pontificia de Salamanca

cifique se refiere exclusivamente a los escritos griegos y latinos, en otro sentido amplia su significado puramente etimológico para abarcar también todos los escritos en pergamino, óstraca, tablillas de madera y otras materias semejantes encontradas en Egipto y expresados en griego o latín.

El autor renuncia a citar las pruebas justificantes para cada una de sus afirmaciones a fin de hacer más ameno su relato; por ello sin dejar de ser útil a los especialistas, tiene como destinatario un público ilustrado más vasto.

En el cap. II, donde describe el período de la dominación ptolemaica, nos brinda la serie de vicisitudes por las que atravesó el pueblo egipcio en el orden político, económico y administrativo. Se evidencia que el gobierno de los Ptolomeos procuró a Egipto en los principios un gran incremento de opulencia y prosperidad, el cual fue perdiéndose paulatinamente a resultas de la incapacidad de los gobernantes y de la falta de cooperación activa en los gobernados (p. 61). El autor se suma a la rehabilitación de Cleopatra, como gobernante, a la que califica de «mujer de ingenio eminente y digna antagonista de Roma» (p. 69).

La soberanía romana (cap. III) trajo la paz a la provincia de Egipto, restableció el orden y dio seguridad contra la invasión mediante una potente fuerza militar. Fundó una administración bien articulada, una jerarquía social basada en castas y privilegios, concediendo un trato de favor para la población helenizada. Por otra parte la agricultura y el comercio egipcios experimentaron gran prosperidad. Sin embargo el regimen implantado por Roma a la larga estaba abocado al fracaso, por tener como fundamento la explotación de los provincianos en beneficio de los gobernantes. El mal ya de suyo grave durante el siglo II, se hizo intolerable en el siglo III, hasta la aparición en escena de Diocleciano, que auguraba una época mejor.

El profesor Idris Bell sabe destacar el cultivo de las letras clásicas, que en una y otra época estuvo floreciente en Egipto (cf. pp. 60 y 87-91).

Hay que agradecer al autor la información bibliográfica que ofrece al final de su obra, y el índice de materias. Igualmente al profesor J. O'Callaghan, notable especialista en la materia, por la excelente versión castellana que nos ha brindado.

Hacemos votos para que el libro obtenga amplia difusión entre el público selecto, a que se destina.

I. Roca Meliá

W. KENDRICK PRITCHETT, *Studies in Ancient Greeck Topography*. Part I, University of California Publications: Classical Studies, Volume 1. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1965, VIII-140 pp., 23 x 15 cm., $ 6.50.

En la Introducción (pp. 1-5) el autor da cuenta de su intento en el presente trabajo, que es presentar una serie de estudios, referentes a la topografía de la Grecia antigua, y particularmente a los campos de batalla. La

Universidad Pontificia de Salamanca

selección de estos estudios no obedece a un propósito predeterminado, por lo que no los une una conexión interna, excepto la investigación topográfica. El autor ha utilizado la ayuda de geólogos actuales de Grecia para su estudio y ha visitado personalmente y con detención los lugares estudiados. Desde luego que este estudio *de visu* de los terrenos antiguos es imprescindible para la comprensión tanto de la táctica militar antigua como para la comprensión del texto de los historiadores y geógrafos griegos. Trae a colación los testimonios de Heródoto, Tucídides, Jenofonte, Polibio, Diodoro, Estrabón, Plutarco, Pausanias, etc., así como los estudios de los investigadores modernos acerca de las fuentes y de la antigua estrategia. El autor se ocupa principalmente de Pilos y Sfacteria (cap. I, pp. 6-9); de Anfípolis (cap. II, pp. 30-45), a lo que sigue un apéndice sobre el monte de Anfípolis, por E. Vanderpool (pp. 46-48); de la batalla de Leuctra (cap. III, pp. 49-58); de la batalla de Selasia (cap. IV, pp. 59-70); de la batalla de las Termópilas del año 191 a. C. (cap. V, pp. 71-82); de Maratón (cap. VI, pp. 83-93); de Salamina (cap. VII, pp. 94-102); de Platea (cap. VIII, pp. 103-121); del curso del río Alfeo (cap. IX, pp. 122-130); de Dine (cap. X, pp. 131-134); del demo ático Anaflistos (cap. XI, pp. 135-137); del demo ático Lamptrai (cap. XI, pp. 138-140).

Durante la exposición presenta varios mapas de los lugares estudiados. Merecen destacarse dos mapas plegables: uno hidrogeológico de Trípolis y otro geológico del área que rodea a Tegea, ambas en el Peloponeso. Especialmente meritorias son 119 tablas de excelente papel en que se presentan numerosas vistas de los paisajes estudiados. Son otras tantas fotografías, muy bien logradas, tomadas por el autor. Por lo dicho se desprende que se trata de un estudio topográfico muy recomendable.

Isidoro Rodríguez

GEORG OSTROGORSKY, *Geschichte des Byzantinischen Staates*. Verlag C. H. Beck, München, 569 pp., índices incluidos, 20 x 13 cm. DM 24.

Otro magnífico volumen de la misma colección que la «Historia de Grecia» de Bengtson nos ofrece la prestigiosa Editorial Beck de München con esta Historia del Estado Bizantino. Asimismo se publicó en edición más completa, con fuentes, bibliografía en un volumen del *Handbuch der Altertumswissenchaft*, sección de Bizantinística. Esta tercera edición que reseñamos, es edición especial aparte, más manual, pero sin alteración, ni modificación del texto de las anteriores.

La historia de las múltiples e intrincadas vicisitudes del Imperio Bizantino lleva consigo aneja la de la situación y organización políticas del Estado Bizantino, y por eso trata el autor de exponer ordenadamente los acontecimientos que van en conexión con los cambios históricos y dar una idea clara de los fundamentos sociales, que contribuyeron a su organización y formación características. La significación peculiar del Imperio Bizantino para el desenvolmiento político y espiritual de Europa se ha puesto de manifiesto en la ciencia histórica medieval de nuestro tiempo, de ahí los progresos de

Universidad Pontificia de Salamanca

las investigaciones recientes sobre Bizantinística, y el interés despertado por ella en el campo histórico y filológico. Prueba de esto que decimos es la Historia del Estado Bizantino que aquí se ofrece, en este libro, cuyos apartados nos informarán mejor de su contenido: I. Características del primitivo Estado Bizantino (324-610); II. La lucha por la existencia y la renovación del Estado Bizantino (610-711); III. La época de la crisis iconoclasta (711-843); IV. El florecimiento del Imperio Bizantino (843-1025); V. El predominio de la nobleza burocrática oficial (1025-1081); VI. El predominio de la nobleza militar (1081-1204); VII. El predominio latino y la restauración del Imperio Bizantino (1204-1282); VIII. Caída y ruina del Imperio Bizantino (1282-1453).

En cuanto al estilo de exposición resulta más pesado y menos conciso y fluido que el de la Historia de Bengtson. Acompañan también al texto 6 mapas fuera de paginación, y dos entre las páginas, que ilustran las descripciones. Igualmente al final se da una tabla cronológica con fechas de acontecimientos, emperadores, reyes de dinastías, cuadros genealógicos de los diversos reinos en que se descompuso el Imperio, que abarcan 10 páginas en tipos menores; y sigue un *Register* muy completo de nombres, de personas y topográfico. Las características de tipografía y clara y suave presentación son las mismas que distinguen a esta Editorial. Excelente manual, en resumen, de lectura y consulta nos ofrece en él la Editorial Beck de München.

J. Campos

ROSENTHAL, Franz, *Das Fortleben der Antike im Islam.* Die Bibliothek des Morgenlandes, editada por G. E. von Grunebaum, Artemis Verlag, Zürich und Stuttgart, 1965, 407 pp.

Fue de importancia decisiva para la vida espiritual islámica la asimilación de la herencia helena en los siglos IX y X, que habían de transmitir fructuosamente a la cultura europea.

La presente obra quiere mostrar documentalmente, mediante una colección de textos traducidos del árabe y ordenados sistemáticamente, la afectividad del helenismo tardío y de la pervivencia de la antigüedad griega en el mundo del Islám.

En doce apartados metódicamente clasificados nos muestra los siguientes temas con trozos árabes vertidos al alemán, como exponente de la presencia cultural griega: los dos métodos de traducir del griego al árabe, biografía e historia de la cultura antigua, la doctrina de la ciencia y el método de enseñar, la filosofía, la ciencia de la naturaleza, la medicina, las ciencias exactas, la geografía y astronomía, la música, la mecánica, las ciencias ocultas, literatura y arte.

Cada uno de estos títulos va precedido de una breve introducción y va subdividido en secciones, seleccionando de cada una algunos textos árabes. Por ej. en la sección cuarta dedicada a filosofía se adopta la división tradicional y se nos proporcionan traducciones árabes de cada parte.

Universidad Pontificia de Salamanca

Los árabes tuvieron dos métodos de traducción del griego: 1) una escuela que utilizaba la correspondencia literal de una palabra griega con una árabe, y ante las dificultades opta por la transcripción griega de tecnicismos sin equivalencia. Es la más imperfecta dada la diferencia sintáctica entre una lengua semítica y una lengua indoeuropea, que muchas veces obligaba a buscar metáforas o a dejar sin traducir importantes vocablos. 2) El traductor se pone delante de todo un período griego, trata de penetrar su sentido y lo acomoda al genio de la lengua árabe. Son mejores las traducciones de esta escuela, salvo algunos casos de tecnicismos o de obras puramente técnicas como las matemáticas, en que parece preferible el primer método.

El autor ha hecho una selección de esas traducciones y también de la doctrina acerca del modo de hacer la versión. En la presente antología se encuentran muestras de traducciones literales, de paráfrasis del griego, de imitaciones independientes, pruebas de obras completas, extractos de capítulos, fragmentos; textos de autores antiguos, autores del mejor período, imitadores y continuadores más tardíos.

El criterio de selección de materias ha sido de preferencia por las que ofrecen interés general. Así tenemos un cuadro bastante completo del conocimiento de la cultura antigua en los musulmanes con documentos en la mano. Deliberadamente ha suprimido lo referente a puntos tan importantes como teología, jurisprudencia y vida espiritual para destacar más los campos donde el influjo griego es claro y directo.

No se puede pedir a esta colección de textos que ofrezcan una panorámica para especializados en cada materia. Tiene un carácter de divulgación y genérico. Las notas e indicaciones del traductor alemán son muy breves, pero suficientes.

P. Vicente Muñoz

JOHANN KOLLMANN, *Die Matrikel der Universität Innsbruck: Zweiter Band, Matricula Theologica, Erster Teil 1671-1700* (Bearbeitet von...), Innsbruck, Universitätsverlag Wagner, 1965, CXVI-224 pp., 19,5 x 27 cm.

La universidad de Innsbruck —*Alma mater Oenipontana*— está publicando los libros de matrícula de los alumnos que han pasado por sus aulas y que han contribuido a la formación de una cultura seria en la Europa central. El segundo volumen de la Matrícula está dedicado a la Facultad de Teología. Y ahora presentamos la primera parte de dicho volumen. Los lectores, familiarizados con esta clase de publicaciones, conocen muy bien el carácter de los llamados Libros de Claustro, o Libros de Matrícula.

La obra aparece dividida en dos partes bien diferentes. Después de lo que podemos llamar Introducción a la obra: Prefacio, o Advertencia del Rector, del Editor, y bibliografía, en la Parte I se nos informa de cuanto puede relacionarse con las fuentes, características, estadísticas, cuadros sinópticos etc., de la matrícula de la Universidad de Innsbruck, en su Facultad de Teología. La Parte II contiene el texto de la Matrícula teológica, desde el año

Universidad Pontificia de Salamanca

1671 al 1700, con un total de 1575 nombres. Termina esta segunda parte con un índice de nombre relativo a la lista anterior.

Es un trabajo serio, muy cuidado. Es una muestra más de la laboriosidad alemana, que no deja nada de consultar. Sin duda alguna que la publicación de los otros volúmenes constituirá una fuente imprescindible para otros trabajos relativos a la famosa Universidad de Innsbruck.

José Ortall

IV.—PEDAGOGIA

AGUILERA, CESAR, *Pensamiento educacional de D. Miguel de Unamuno*. Revista Calasancia, Madrid, 1965, 120 pp., 16,5 x 24 cm.

El P. Aguilera se ha embarcado en una tarea difícil al pretender ofrecer una visión completa en torno a las ideas pedagógicas de Unamuno. Esta dificultad se ha aumentado cuando, por exigencias técnicas «ajenas a su voluntad, ha tenido que condensar lo que había escrito anteriormente. Este resumen se resiente de la «condensación impuesta», aunque el autor procura en todo caso dar la impresión de equilibrio en la exposición.

De entre la amplia bibliografía unamuniana, hemos de destacar este resumen que esclarece el pensamiento del polifacético vasco-salmantino acerca de la educación. Educación, por supuesto, en su más amplio sentido. Con paciencia admirable ha ido espigando César Aguilera cuanto de aprovechable había entre la inmensa selva unamuniana y ha logrado un ensayo curioso que habrá de consultar en trabajos más amplios. Lástima que la presentación no ayude a manejar con facilidad los datos que ha recogido. Aunque se trate de la «separata» de la «Revista Calasancia» creemos que la seriedad del trabajo exigía, al menos, un índice de materias. Es cierto que encontramos un «Guión», a modo de sumario, y luego los temas de cada uno de cinco apartados del guión. Pero en ninguno de ellos se nos indica el número de páginas. Con ello el lector se desanima a introducirse en los amplísimos datos que el libro contiene.

José Oroz Reta

Universidad Pontificia de Salamanca

V.—VARIA

LOUIS-ALBERT VACHON, *Responsabilité collective des Universitaires*. Québec Les Presses de l'Université Laval, 1964, 88 pp., 12 x 19 cm.

El Rector de la Universidad Laval, de Québec, ha escrito varios libros referentes a la importancia de la Universidad y al papel que le toca cumplir en la sociedad de nuestros días. Recordemos, entre otros: *Apostolat de l'Université Catholique*: *Unité de l'Université*, que ya reseñamos el año pasado en estas páginas (Cf. «Helmántica», 1965, pp. 302-303). El que ahora presentamos a nuestros lectores trata del tema concreto de la responsabilidad de los universitarios en cuanto colectividad. Pone de relieve el papel que le toca cumplir al universitario, ya que participa de los modos de la vida humana: acción y contemplación. El universitario, en la mente de Vachon, es un hombre libre, responsable tanto individual como colectivamente. La exposición del Rector de la Universidad de Laval se apoya constantemente en la base de autoridades reconocidas en nuestros días. En sendos apéndices, se recogen textos del XXV Congreso de la *Pax Romana*, y del gran pensador alemán Romano Guardini. Dentro de la brevedad, este librito puede constituir una piedra de toque para la conducta de nuestros universitarios.

José Ozores

MARIO BRICEÑO PEROZO, *Magisterio y ejemplo de un Vasco del siglo XVIII*. Editorial Arte, Caracas, 1965, 236 pp., 23 x 15 cm.

El autor, notable polígrafo particularmente en el campo de la investigación histórica, nos ofrece ahora una excelente monografía sobre Pedro José de Olavarriaga Urquieta, que nació en Arrazua (Vizcaya) el 14 de noviembre de 1684 y falleció en Santiago de León de Caracas (Venezuela) el 21 de mayo de 1735. Fue el biografiado modelo de honradez cristiana y patriótica, a través de sus extensas actividades, como Factor de la Real Compañía Guipuzcoana de Venezuela.

La obra consta de 10 capítulos en los que, con abundantes comprobantes históricos, se expone la actuación ejemplar de Olavarriaga, en circunstancias muy complicadas generalmente. Cada capítulo va seguido de abundantes notas, en las que se recoge la copiosa documentación que el autor ha manejado en numerosos archivos, americanos y españoles. Las pp. 205-225 están destindas a un *Apéndice*, en el que se reproduce buen número de documentos de la época, muchos de ellos procedentes de los reyes de España. Es un acierto la *Guía* alfabética de nombre propios, pp. 227-233. Con mucho acierto el autor no se ha limitado al estudio aislado de Olavarriaga, sino que ha ambientado toda su actuación históricamente, con lo que nos ha proporcionado una visión panorámica de aquel importante período de la Historia de América y de España.

Isidoro Rodríguez

Universidad Pontificia de Salamanca

BIBLIOGRAFIA

Se reseñarán en esta sección los libros que la Redacción estime conveniente, previo envío de dos ejemplares. Exceptuadas las obras muy costosas el envío de un ejemplar dará únicamente derecho al anuncio en la sección de libros recibidos

E. GRIESSMAIR, *Das Motiv der Mors immatura in den Griechischen Metrischen Grabinschriften* (Commentationes Aenipontanae XVIII). Universitätsverlag Wagner, Innsbruck, 1966, 106 pp., 17 x 24 cm., 183 öS.

Se trata de la disertación o tesis doctoral que el autor presentó a la Universidad austríaca de Innsbruck el año 1964, y que, con ligeras correcciones y añadiduras, publica ahora como n. XVII de las Commentationes Aenipontanae. En las páginas introductorias (5-10), trae la bibliografía general, entre otras cosas. Además de ésta, se documenta la exposición de cada tema particular con la cita de obras especiales. El tema principal —la muerte prematura en las inscripciones métricas griegas— se desarrolla en las pp. 11-103.

La primera parte (pp. 11-18) se ocupa del vocabulario de la muerte prematura (*áōros thánatos*), de sus sinónimos, epítetos, etc. En la segunda parte (pp. 19-103) distingue dos secciones: a) Motivos del dolor por la muerte prematura, señalando que no es la muerte, como tal, lo lamentable en estos casos, sino precisamente lo temprano, inesperado o prematuro de la misma. Aquí expone también el simbolismo antiguo de luz-vida y tinieblas-muerte, así como la suerte que corren los que mueren prematuramente, según la mentalidad griega, entre otras muchas cuestiones conectadas con el tema principal; b) Motivos de consolación en esta clase de muerte (pp. 83-102). Expone los lugares comunes y específicos del género literario consolativo, comparándolos con la prosa del mismo tema, y termina con la sentencia que, de

Universidad Pontificia de Salamanca

diversas formas aflora en los epitafios métricos: «Aquel, a quien los dioses aman, muere joven».

Tras un breve resumen (pp. 102-103) aparece el dilatado catálogo de inscripciones poéticas estudiadas (pp. 104-106). Notable es la interpretación que ofrece en la p. 63 ss. del epigrama sepulcral 68, referente a una joven que muere antes del matrimosio: «Sepulcro de Frasiclea: joven (virgen) me llamaré siempre, en vez de las nupcias recibí este nombre de los dioses». Es el único epitafio poético del siglo VI a. C. El autor propugna —y con mucha razón— que este dístico no revela pena o resignación (contra G. Pfohl, H. Gutscher, P. Friedländer), sino cierto orgullo resultante de la valoración consciente del estado virginal. La disertación está desarrollada con la seriedad y rigor científico, propio de estos trabajos.

Isidoro Rodríguez

Q. SEPTIMI FLORENTIS TERTULIANI, *De Corona*. Edition, introduction et commentaire de Jacques Fontaine, Professeur à la Sorbonne. Presses Universitaires de France, Paris, 1966, 186 pp., 18 x 13,5 cm.

Los textos latinos comentados de la «Colección Erasmo», que dirige el profesor de la Sorbona, Pierre Grimal, van alcanzando de año en año una mayor aceptación en los centros de enseñanza superior, gracias a la variedad y al incremento de autores comentados y a la categoría de los comentaristas. El texto que hoy presentamos ocupa el número 18 de la colección y está dedicado a Tertuliano, el primer escritor cristiano representado en ella. La obra escogida no es ciertamente una de las de mayor envergadura del escritor africano, como lo hubiera sido, por ejemplo, el *Apologeticum*, o el *Adversus Marcionem*, o simplemente el *De anima*; pero, aunque así no sea, es, sin embargo, uno de los tratados más representativos del estilo y de la psicología peculiar de su autor. Además es un tratado no muy extenso, y esta circunstancia contribuye a que se pueda estudiar con un mayor detenimiento y profundidad a lo largo de un curso escolar, máxime teniendo en cuenta que Tertuliano es un escritor que, para comprenderlo y familiarizarse con él, hay que estudiarlo despacio. No es autor que pueda tratarse de corrida; pues en su léxico, en su psicología, en sus mismas ideas presenta frecuentes dificultades. Es el autor más representativo de la iglesia africana de los primeros siglos cristianos, por haber logrado fusionar en el troquel del más clásico latín las esencias más vivas del pensamiento cristiano.

El *De corona* tiene como soporte un hecho histórico concreto: la valentía de un soldado, que delante de todo el ejército rehusa la corona por escrúpulos de su conciencia cristiana, dando público testimonio de su fe ante el asombro de sus propios jefes militares. Con todo Tertuliano no se queda en lo puramente anecdótico, sino que, en un arranque de celo pastoral, se remonta a enjuiciar la conducta de los cristianos laxos, que habían criticado públicamente la conducta del valiente soldado; después pasa a tratar del

Universidad Pontificia de Salamanca

significado pagano de las coronas, relacionadas con el culto de los dioses y de los héroes, en abierta oposición a las tradiciones judías y cristianas; ahondando más en el problema, se detiene a estudiar el valor de la corona militar, para deducir una incompatibilidad entre el cristianismo y la milicia. El autor ve la vida cristiana como lucha, tiene un vago presentimiento de las próximas persecuciones, y, como preparación a ellas, sostiene que el cristiano, digno de tal nombre, no debe aceptar otra corona que la de espinas, para imitar así mejor a su verdadero capitán, Cristo Jesús. Termina el opúsculo con una visión altamente antitética, presentando en el primer cuadro la corona de gloria preparada por Dios para sus elegidos y en el segundo la corona demoníaca con que Mitra consagra y recibe entre sus *milites* a sus iniciados.

Para presentar y comentar este tratado de Tertuliano, pocos habrá tan bien preparados como Jacques Fontaine, conocido ya por otros trabajos suyos de reconocido mérito, dedicados a los escritores eclesiásticos, y recientemente por un artículo publicado en «Concilium» (7, 1965, 95-105) bajo el título *Les chrétiens et le service militaire dans l'Antiquité*, tema íntimamente relacionado con uno de los problemas planteados por el *De corona*. Y, efectivamente, su obra, dentro de los moldes fijados para esta colección, ha resultado de excelente calidad, tanto por lo que se refiere a la introducción, como por la parte crítica del texto, como principalmente por el comentario.

La introducción, que ocupa las 39 primeras páginas, pone al lector al corriente de los principales temas relacionados con Tertuliano y más en particular con la obra, que se trata de estudiar. Las páginas dedicadas a bibliografía son altamente orientadoras, dentro de su brevedad.

Meritoria labor, aunque poco lucida, es la dedicada a la crítica del texto. La obra de Tertuliano no ofrece, es verdad, como la de otros escritores cristianos, la dificultad que representa la cantidad ingente de sus mss. Un decreto de Gelasio, en 494, mandó desterrar de las bibliotecas las obras del gran escritor africano. Esto hace que sean escasos los mss. antiguos. Una nueva colación del *codex Agobardinus* (*Parisinus latinus* 1622), el más autorizado por su antigüedad (siglo IX), descifrando por los procedimientos más modernos sus varias lecturas marginales, ha hecho posible incorporar al aparato crítico algunas variantes inéditas hasta la fecha, lo cual, junto con la revisión a conciencia de otros cdd., como los F, N y X (los dos primeros de Florencia y el tercero de Luxemburgo), y de las primeras edd., comenzando por la *ed. princeps* de Beato Renano (Basilea, 1521), ha permitido mejorar la excelente ed. de Kroymann, publicada, en 1954, en el *Corpus Christianorum de Turnhout* (Bélgica).

Pero donde más resalta la labor personal de Fontaine es en el comentario, que, sin ser exhaustivo, sino puramente selectivo —a tono con las directrices de la colección en la que va encuadrado el libro—, es copioso y muy útil para ayudar a solucionar las múltiples dificultades que ofrece, en general, toda la obra de Tertuliano, y, en particular, este tratado del *De corona*. Además es un comentario ensayado ya en dos años de seminario

Universidad Pontificia de Salamanca

y contrastado y enriquecido con las reacciones y aportaciones personales de los alumnos, aleccionadoras siempre para todo profesor consciente de su misión educadora. En breves notas bibliográficas remite a estudios fundamentales sobre la materia. Tal es, por ejemplo, la referencia a Mohrmann con relación a *sacramentum* y *statio*.

Todo ello hace que esta edición de Tertuliano sea sumamente recomendable para los fines prácticos que la han inspirado. Sea, pues, bienvenida esta nueva obra de Fontaine y que la aceptación del público responda a su indiscutible valía.

José Jiménez Delgado

ROBERT ETIENNE, *La vie quotidienne à Pompéi*. Hachette, Paris, 1966, 492 pp., 19 x 13 cm.

Un nuevo libro, que viene a incrementar la rica bibliografía sobre Pompeya, es el que recientemente ha publicado la casa Hachette de París en su ya extensa sección «La vie quotidienne». Este libro está en la línea del tan conocido de Jerôme Carcopino, *La vie quotidienne à Rome*, de la misma colección. Su autor, Robert Etienne, se dio a conocer hace unos años con un libro, que llamó justamente la atención por los datos recogidos y la sistematización de los mismos, y cuyo título era *Le culte impérial dans la péninsule Ibérique d'Auguste a Dioclétien* (Paris, de Boccard, 1958). Después ha publicado otros libros, de tema preferentemente histórico; y ahora nos ofrece este sobre la vida diaria en Pompeya. Ya puede suponerse que un escritor, de la recia personalidad de Etienne, no podía contentarse con un libro de literatura fácil, como tantos que hay sobre Pompeya; su obra, sin renunciar a la parte literaria, tenía que ser sólida y bien documentada. La permanencia durante largas temporadas en Pompeya y el contacto directo con los restos ya descubiertos de la antigua ciudad calcinada le han permitido al autor hacer revivir en forma históricamente segura, pero al mismo tiempo vital y humana, el quehacer diario de sus hombres y el funcionamiento de sus instituciones.

La obra consta de tres libros. En el primero habla el autor de las catástrofes de Pompeya y de sus resurrecciones. Comienza su narración con el terremoto del 62, relata los esfuerzos realizados para la reconstrucción de la ciudad, y a seguida, la erupción de Vesubio del fatídico 24 de agosto del 79, que redujo a cenizas la alegre ciudad acallando para siempre las voces de sus habitantes. El relato de Plin. (*Epist.* VI, 16), es el que sirve de soporte al autor para su narración. Como complemento de este capítulo, el autor aporta una serie de datos sobre la naturaleza del Vesubio y su estratografía, tratando de explicar científicamente el suceso. El capítulo dedicado a la resurrección de Pompeya es minucioso en la información, y ameno e insinuante en su desarrollo.

El libro segundo está dedicado a los habitantes de la antigua Pompeya y sus actividades. Se estudian en él el origen y vicisitudes de los pompeyanos,

Universidad Pontificia de Salamanca

la importancia de la ciudad, la pasión política (tema al que se dedica todo un capítulo), los negocios, las profesiones, presencia de lo sagrado en Pompeya, comenzando por la tríada Hércules, Baco y Venus, y llegando a la constatación del culto cristiano en la ciudad.

El libro tercero trata de revivir los lugares de recreo y deporte. Un primer capítulo dedicado a casas y jardines, otro dedicado a sus pinturas y la técnica de las mismas, un tercero a sus calles, un cuarto a su educación y cultura, donde se trata el tema del bilingüismo en Pompeya, y el último capítulo dedicado expresamente al deporte y al nivel de vida de sus habitantes.

Al final, ordenadas por capítulos, van las notas correspondientes. Así se consigue dar al relato una mayor agilidad. Numerosos planos y gráficos a pluma ilustran la narración y la hacen más asequible aun a lectores de cultura media. En resumen, una obra sobre Pompeya seria, bien documentada, escrita con elegancia, destinada a un público culto y a la que cabe augurar un gran éxito editorial, como el de otras de la misma colección.

José Jiménez Delgado

ALFONSO TRAINA - TULIO BERTOTTI, *Sintassi normativa della Lingua Latina.* Vol. I: *Le concordanze. Il nome*, 374 pp.; Vol. II: *Il verbo*, 248 pp.; Vol. III: *Il periodo*, 332 pp. Capelli editore, Bologna, 1965-1966, 21-5 x 15,5 centímetros.

Dignos de loa son los autores de este amplio tratado de sintaxis latina por el empeño puesto en una empresa, que algunos, dada la general desestima por el latín, podrían considerar como destinada al fracaso. Pero es ya muy significativo que una casa comercial tan representativa como la editorial Capelli haya patrocinado la edición. Además, juzgada la obra, en su conjunto, de una manera objetiva, es digna de todo encomio, aun contando con los defectos, que, como obra humana, es dado reconocer en ella.

Digamos ante todo que se trata de una obra de orientación fundamentalmente práctica, destinada al aprendizaje y profundización de la lengua latina en los centros de enseñanza superior. Intencionadamente la han despojado sus autores de todo andamiaje bibliográfico y de farragosa erudición, para ahondar en la doctrina gramatical y dar cabida en ella a gran cantidad de ejercicios de versión y retroversión, que permitan al alumno familiarizarse con el latín y llegar a un dominio teórico y práctico de la teoría gramatical. Esta teoría gramatical va dosificada y expuesta en breves enunciados; pero penetrando muy hondo en los laberintos del latín, sobre todo en las notas que completan la exposición general, las cuales recogen y ejemplarizan los puntos más intrincados de la sintaxis latina. Cada enunciado doctrinal va confirmado con varios ejemplos tomados de toda clase de autores, desde Plauto y Ennio hasta Publilio Siro y Séneca; de estos últimos autores se han extraido gran cantidad de ejemplos, debido a su estilo sen-

Universidad Pontificia de Salamanca

tencioso, que permite utilizar sus textos íntegros y breves para la comprobación gramatical, sin necesidad de recurrir a su contexto. De todas formas las citas en la parte de la sintaxis son todas completas, a diferencia de las frases de los ejercicios prácticos, en las que sólo se indica el nombre del autor de donde proceden.

Algunos seguramente hubieran preferido la obra en dos tomos, en vez de tres; uno para la parte teórica y otro para la parte práctica. Esta distribución hubiera permitido seguir con más facilidad el desarrollo de toda la sintaxis y abarcar mejor cada una de sus partes; pues ahora, mezcladas entre tantos ejercicios y demasiado dosificadas, a veces, quedan como dispersas y perdidas en un montón de páginas. Al orden de exposición también se podría poner algún reparo. Las oraciones completivas de infinitivo están desplazadas de su sitio. Su lugar es el de las oraciones (mejor que períodos, expresión adoptada por los autores) subordinadas. Con las oraciones de infinitivo tendrían que ir las de construcción personal o infinitivo concertado, tipo *videor*, que van tratadas en el primer tomo con el nominativo (pp. 43-45). Pero no es noble hacer resaltar pequeños lunares en una obra que tantos aciertos encierra. Podría esto restarle estima de parte de quienes comparten conmigo la misión de intensificar más y más el cultivo del latín. Sería lástima que así sucediera, pues esto equivaldría a privarles de un valioso instrumento de trabajo para la realización de su misión docente; porque, en definitiva, esto es la Sintaxis Latina de los Profesores Traina y Bertotti, un auxiliar de primer orden tanto para aquilatar conceptos gramaticales y saberlos exponer claramente a los alumnos, como para practicar con ellos de una manera metódica y segura, a base de múltiples ejemplos, toda la teoría gramatical.

José Jiménez Delgado

BENEDETTO RIPOSATI, *Storia della Letteratura Latina*, Milano, Società editrice Dante Alighieri, 1965, XX-820 pp., 22 x 15 cm.

Mons. Benedetto Riposati, Ordinario de la cátedra de Literatura Latina de la Universidad Católica del Sagrado Corazón, de Milán, nos da en esta obra una muestra elocuente de su dedicación a la cátedra que regenta. Entre tantas historias de la Literatura Latina como existen, ésta del Prof. Riposati ocupa un lugar destacado, no tanto por su volumen, cuanto por el conjunto de cualidades que la adornan. En efecto, es, en primer lugar, una historia completa. Y al decir completa me refiero a que abarca la literatura latina en todo su recorrido histórico de más de un milenio, comenzando con los primeros hallazgos del latín arcáico, correspondientes al siglo VI, a. C., y llegando hasta los escritores cristianos del siglo VI, p. C., ya que los tres últimos autores tratados son Boecio, Casiodoro y San León Magno, este último, por cierto, en muy escasas líneas, sin el relieve que se merecía esta gran figura de las letras latinas, y en abierto contraste con la amplitud que el autor concede, en general, al período del latín arcaico y del latín

Universidad Pontificia de Salamanca

cristiano, demasiado reducido y esquematizado en la mayoría de las Historias de la Literatura Latina. Y este es precisamente otro de los valores de esta obra que hoy presentamos.

Otro mérito singular del autor son las introducciones que preceden a cada uno de los períodos o grupos de escritores latinos más representativos de un determinado género literario dentro de cada época. En estas introducciones, de ambientación y síntesis, está la base que da unidad a las diferentes partes de la obra. En ellas destaca un fino sentido de captación de los factores más importantes del momento literario, una certera valoración de los mismos, unido a una expresión natural y elegante al mismo tiempo.

El estudio de los escritores más relevantes viene a ser una pequeña monografía. Sólo falta una selección de algunos pasajes más importantes de sus obras. Pero esto, que vemos en otras historias de literatura latina, alargaría desmedidamente la obra, y por otra parte, los alumnos universitarios, a quienes va dirigida esta edición, tienen a mano las mismas obras originales donde hacer directamente la lectura. Lo que no falta, en cambio, después de cada período es unas páginas de orientación bibliográfica sobre cada uno de los temas o autores anteriormente tratados. Esta bibliografía, sin ser exhaustiva, es abundante y bien seleccionada.

En definitiva, una buena Historia de la Literatura Latina, de la que puede sentirse orgulloso su autor y la casa editora, que tanto cuidado ha puesto en su digna presentación.

José Jiménez Delgado

JOSE OROZ RETA, O. A. R., *San Agustín, Semblanza para jóvenes*. Librería Editorial Augustinus, Gaztambide, 75. Madrid, 1966, 168 pp., 13 x 21 cm.

En la primavera salmantina del presente año ha brotado una flor agustiniana, que el autor ofrece amablemente a la juventud estudiosa de nuestros días. No es un trabajo de investigación, como expresamente se advierte en el Prólogo, aunque para ello está bien preparado el Dr. Oroz Reta, sino una semblanza atrayente del gran doctor africano.

El libro se lee con creciente interés, desde el cap. I, en el que se trazan concisamente los precedentes histórico-geográficos del Norte de Africa. Frecuentes cuadros históricos (por ej., pp. 33, 48, 93-94, 128, 141), dos cartas geográficas del Africa Proconsular (p. 15) y de las Numidias (p. 34), así como variadas reproducciones de pinturas agustinianas hacen más instructivo y ameno el manejo de la obra. Las numerosas citas de las *Confesiones* del Aguila de Hipona comunican calor de intimidad y son una invitación irresistible al estudio de la obra.

Especial mención merece el cap. XII, con que se cierra el trabajo, por ofrecernos la *Vida de San Agustín*, de Posidio —en extracto, claro está— y un bellísimo florilegio de las *Confesiones*, ambas en el original latino, con abundantes notas aclaratorias. Sigue todavía una página de bibliografía

Universidad Pontificia de Salamanca

imprescindible y un índice que aclara los nombres propios (pp. 159-164). Plácemes al autor por habernos regalado una obra tan agradable a todos, sin distinción, pero especialmente «a cuantos, jóvenes de nuestro tiempo, aspiran a cumbres agustinianas» (p. 4).

Isidoro Rodríguez

Omaggio a Dante. «Convivium» 1966, Bologna, 34, 1966, 1-442, L. 4.000.

La revista «Convivium», de Bolonia, ha dedicado un grueso volumen de más de 400 páginas a la obra inmortal de Dante, en el séptimo centenario de su nacimiento. El volumen contiene valiosos estudios haciendo resaltar el valor filológico de su obra (pp. 1-333), una aportación apreciable de documentos inéditos (pp. 334-344), notas y reseñas sobre bibliografía dantesca (pp. 345-417) y un extenso noticiario, que recoge las varias manifestaciones culturales —congresos, conferencias, exposiciones, números extraordinarios de revistas, ediciones, etc.— con las que en todo el mundo, pero principalmente en Italia, se ha celebrado esta fiesta centenaria de Dante (pp. 418-442).

Sin entrar en la valoración crítica de los trabajos contenidos en este número extraordinario de «Convivium», sólo quiero dejar constancia del índice de los mismos:

G. B. PIGHI, *Omaggio a Dante*.
R. DRAGONETTI, *Le passage périlleux*.
G. R. SAROLLI, *Prolegomena alla «Commedia»*.
R. PALGEN, *Le teofanie nella «Commedia»*.
G. MARZOT, *Reale e ideale nell'opera di Dante*.
R. NEGRI, *Due temi danteschi*.
E. MAZZALI, *Appunti sull ritmo e sui modi narrativi del «Inferno» (canti I-VIII)*.
M. FAVIANI, *Dai Malebranche agl'ipocriti (lettera del canto XXIII del «Inferno»)*.
G. TOJA, *Il canto di Flochetto da Marsiglia*.
G. PETROCCHI, *Elementi sulla tradizione settentrionale della «Commedia» nel Quattrocento*.
F. ULIVI, *Dante e l'interpretazione figurata*.
G. GRANA, *Appunti sul linguaggio figurato nelle rime di Dante*.
G. B. PIGHI, *La corrispondenza poetica di Dante e Giovanni del Virgilio*.
R. O. J. VAN NUFFEL, *Leon Kochnizky e Dante (da documenti inediti)*.

El volumen va ilustrado con una gran variedad de reproducciones fotográficas relativas a la «Divina Comedia». Son grabados de las más diversas épocas y escuelas, incluso un retrato de Dante, de Emilio Greco, fechado en Roma, en septiembre de 1965. Estas ilustraciones, unidas al cuidado puesto por la casa editora Prof. Riccardo Pàtron en su presentación, avaloran el volumen y lo hacen mucho más apreciable.

José Jiménez Delgado

Universidad Pontificia de Salamanca

Anales de la Cátedra Francisco Suárez. Universidad de Granada, n. 4, 1964. Este cuarto número nos ofrece un rico contenido filosófico-teológico.

M. ALVAREZ GOMEZ, *Adecuación e identidad. Sobre la idea de verdad en Santo Tomás y Nicolás de Cusa,* reflexiona sobre el concepto de verdad en los dos pensadores citados. Hay ciertamente una distancia insalvable entre ambos, pero nos parece que se subraya en demasía la objetividad tomista de la «*adaequatio*» frente a la postura del Cusano, para quien el conocimiento es más bien «*notio*», «*similitudo*», «*assimilatio*». Es muy posible que desde el concepto de mensura, muy distintamente aplicado por Santo Tomás y N. de Cusa a la inteligencia, la idea de verdad en ambos pensadores hubiera adquirido mayor luminosidad.

A. GOMEZ MORIANA, *Unamuno, filósofo español,* se enfrenta con el discutido poeta-filósofo desde una postura mesurada y objetiva. Ya su punto de partida de que existe una filosofía española porque el español tiene un modo peculiar de *ver el mundo* (*Weltanschauung*) y porque este modo peculiar de ver es una aportación a la cultura humana es un luminoso preámbulo para interpretar a Unamuno. A este se le podrá negar que es filósofo tan sólo desde una postura de escuela. Pero no desde una visión integral de la filosofía. Con los pensadores franceses, Alain Guy —a quien cita— y Fr. Meyer —a quien no cita— interpreta Gómez Moriana la antropología de Unamuno dando un paso más sobre la tesis de M. Oromí, quien vio en el *anhelo de inmortalidad* la raíz de la misma. Para el articulista este hambre de inmortalidad se funda en otro anhelo más primario. El que expresa estas palabras del mismo Unamuno: «¡Ser, ser siempre, ser sin término! ¡Sed de ser, sed de ser más! ¡Hambre de Dios!». Nos parece, con todo, que esta postura no es sustancialmente distinta de la de M. Oromí. El hambre de inmortalidad es idéntica a la de ser. La cual exige, a su vez, al inmortalizador, a Dios.

J. DELGADO PINTO, *Reflexiones acerca del problema de la oposición entre la existencia del Derecho Natural y la historicidad de los Ordenes Jurídicos,* se adentra en un largo estudio de más de 100 pp. por el más delicado de los problemas del Derecho Natural: el de sus relaciones con la historicidad. Señala que han sido tres las diversas actitudes ante dicho problema. La primera piensa que el reconcimiento por todos no es requisito indispensable para la existencia del Derecho Natural. La segunda distingue entre normas admitidas por todos y otras que, aunque sean de Derecho Natural, no logran tales caracteres. La tercera resuelve la cuestión, negando universalidad e inmutabilidad al Derecho Natural, ya que es constitutivamente «histórico» y «concreto».

El Prof. Delgado Pinto intenta una conciliación entre las exigencias del Derecho Natural y de la historia que pudiéramos resumir en esta conclusión que extractamos: «Los preceptos del Derecho Natural no pueden ser considerados como normas jurídicas inmediatas y actualmente válidas y vinculantes como tales; ante todo, por el grado de generalidad y abstracción en que la mayor parte han de ser formulados; además, porque el ámbito de

Universidad Pontificia de Salamanca

efectiva validez del Derecho no es la totalidad del género humano, sino el determinado por cada real y concreta comunidad social histórica».

A estos estudios siguen unas notas sobre *Antropología Social* y sobre el tan traído y llevado «*control de natalidad*». Nos place constatar en este último un sentido de valentía, poco frecuente en este momento. Sobre todo, ante el bochornoso escándalo, tercamente silenciado en ciertos medios culturales, de que son los pueblos «*ricos* y *felices*» los que más sienten la carga que durante milenios fue considerada «*bendición de Dios*». Desde la *filosofía de la historia*, la conocida cita de Polibio debe hacer pensar. La bestia negra, cuando quiere tragarse a un pueblo, comienza siempre por esterilizarlo. Tememos que la triste historia de Grecia y Roma halle repetición en nuestras sociedades supercivilizadas.

Se cierra el número con un conjunto de recensiones, casi todas de temas jurídicos que enriquecen el ya valioso contenido.

E. Rivera de Ventosa

Universidad Pontificia de Salamanca